



La producción de vacuno con rebaños de Asturiana de la Montaña:

# Ganadería extensiva en la Cordillera Cantábrica

Por: Angel Alfredo Rodríguez Castañón(\*)

## INTRODUCCION

El asentamiento y desarrollo de la industria láctea durante los años 60 y 70 trajo consigo la especialización e intensificación lechera de todo el litoral cantábrico, siendo difícil de imaginar, para quién no la conozca, una ganadería extensiva en la Comisa Cantábrica.

Sin embargo, desde Galicia hasta el País Vasco se extiende un macizo montañoso denominado Cordillera Cantábrica que separa la vertiente atlántica de la mediterránea y que a lo largo de toda su extensión adquiere diversos relieves que

caracterizan los espacios naturales. El transcurrir de la historia ha hecho que se produzcan diferencias manifiestas entre los diferentes pueblos que la habitan, si bien han perdurado durante siglos ciertas semejanzas y afinidades como consecuencia de la pertenencia a un mismo hábitat ecológico y a la explotación del medio natural de una manera similar.

En este ámbito geográfico y, dentro de las Comunidades de Asturias, Cantabria y Castilla-León, se ubican los Picos de Europa, en donde han sobrevivido durante decenios numerosas explotaciones agrarias que tienen a la vaca Asturiana de la Montaña como principal sustento de la economía familiar.

## LIMITACIONES ESTRUCTURALES DE LA COMARCA

El desarrollo industrial durante los años 50 y 60 de determinadas zonas de la

Cornisa Cantábrica (principalmente Asturias y el País Vasco, cambió radicalmente la situación de la Comarca. Se produce un éxodo de las zonas interiores montañosas hacia las zonas litorales que demandaban mano de obra y ofrecían condiciones económicas más ventajosas y seguras que la producción agraria.

Esta emigración permitió ampliar la superficie disponible por explotación, el tamaño de los rebaños y la especialización en la producción de vacuno. A pesar de ello, la superficie sigue siendo insuficiente para generar unas rentas aceptables, teniendo que recurrir las explotaciones a diversificar la producción, por ser el minifundio y la excesiva parcelación el principal problema de desarrollo de las zonas montañosas del Norte de España.

De este modo, es frecuente que las explotaciones de la zona lleven a cabo una producción animal conjunta de carne, leche y quesos, para lo cual suelen dispo-

(\*)Dr. Ingeniero Agrónomo  
Asociación Española de Criadores de Ganado Vacuno de raza Asturiana de los Valles (ASE-AVA)



*Las condiciones orográficas son muy difíciles.*

ner de 15-20 vacas reproductoras de Asturiana de la Montaña, 5-10 vacas de ordeño (Frisona o Parda Alpina) y 50-100 ovejas de raza Carranzana.

Al explotarse la vaca Asturiana de la Montaña en condiciones extensivas, las exigencias en instalaciones son reducidas, disponiendo por lo general de establos antiguos, pequeños y dispersos por los prados y puertos, en los que se han llevado a cabo escasas reformas.

La difícil orografía de la zona y el pequeño tamaño de los prados también origina una escasa mecanización de las explotaciones, empleándose la misma únicamente para el mantenimiento de pastos (transporte de estiércol, mejora de cercas, etc) y, en particular, para elaborar forrajes conservados (heno, fundamentalmente). La maquinaria disponible consiste en tractor pequeño, remolque y segadora, siendo frecuente además las empacadoras y volteadoras-hileradoras para elaborar heno.

#### **BASE ALIMENTICIA DE LOS REBAÑOS**

La explotación de los recursos en estos espacios naturales viene dada por la complementariedad de la producción forrajera entre los prados situados en el fondo de los valles, y los pastizales que ocupan las zonas altas supraforestales de los montes circundantes.

El medio físico presenta escasas zonas cultivables en relación a la superficie de monte y pastizal que, por su abundancia, permite la coexistencia de todos los aprovechamientos posibles. Todo ello origina que la base forrajera para la alimentación de los rebaños esté claramente

diferenciada entre propiedad privada (prados de la explotación e invernales) y propiedad colectiva o comunal (cuestas y puertos de montaña).

Los prados de la explotación consisten en praderas naturales, de muy pequeño tamaño (media de 0,35 ha), no abonados ni mejorados, y aprovechados conjuntamente para pastoreo y elaboración de heno. Los invernales son prados de altura intercalados entre los prados de la explotación y los puertos de montaña, que son aprovechados exclusivamente a diente durante 1-2 semanas a la subida y/o bajada de los puertos.

Las cuestas corresponden a antiguos pastizales y montes maderables que degeneraron en matorral, disponiendo de pasto natural de bajo valor nutritivo y diversos tipos de matorral. Los puertos de montaña consisten en vegas amplias y relativamente planas de pradera natural, presididas por cumbres peladas y salpicadas de pequeñas edificaciones pastoriles, en donde la climatología con período invernal prolongado, suavidad de la primavera y la relativamente abundante precipitación estival permite la existencia de un pasto fresco y de calidad a lo largo del verano.

El aprovechamiento ilimitado de comunales se hace en régimen de transhumancia a partir del ganado de los valles, complementando en el tiempo el pasto de montaña y el de los fondos/laderas del valle. La escasez de recursos generados por los angostos valles de la zona y, particularmente, la posibilidad de crear excedentes durante el período primaveral para su conservación en forma de heno o ensilado, constituye el aspecto limitante del número de cabezas que cada propietario puede mantener.

#### **SITUACION Y CARACTERISTICAS PRODUCTIVAS DE LA RAZA ASTURIANA DE LA MONTAÑA**

La raza Asturiana de la Montaña (también denominada Casina) es una raza perfectamente adaptada a terrenos altos y escabrosos, a climas duros y alimentación escasa, que permite producir carne a bajo coste, lo que concuerda totalmente con la tendencia hacia la extensificación que la PAC dá al sector vacuno de carne.



*Las vacas utilizan pastos comunales durante 230 días al año.*

## GANADERIA EXTENSIVA

Esta raza, arraigada desde tiempos inmemoriales en el oriente asturiano (sirva de ejemplo la creación a finales del siglo pasado de la Sociedad de Ganaderos de Campo de Caso para la selección de la raza, que tuvo vida hasta el año 1937, sufrió un fortísimo retroceso ante la presión de razas extranjeras. El posterior fracaso de las nuevas razas dada su mayor exigencia en alimentación, cuidados e instalaciones, y al descubrir el ganadero lo inadecuado de trabajar con animales híbridos para vida, hizo que la vaca Casina empezara a recuperar su antiguo papel.

No obstante, la bajada de los precios de la carne trajo consigo el aumento de las cubriciones con toros de razas cárnicas especializadas para obtener terneros destetados de mayor valor. Este tipo de cruzamiento que, realizado de forma racional permite aumentar la rentabilidad de los rebaños, fue nefasto para la raza ya que se realizó de manera desordenada, sin garantizar el suficiente número de cubriciones con toros de raza Asturias de la Montaña para obtener la reposición de las vacas madres puras. La gran difusión de los cruzamientos, asociado al escaso censo de Asturiana de la Montaña, llevó a esta última a desaparecer prácticamente por absorción de otras razas.

Así fue como en los años 80 nació la Asociación de Criadores de Asturiana de la Montaña (ASEAMO) para recuperar una raza que, incluso actualmente, está catalogada como raza en peligro de extinción. En estos momentos, y fruto de la acción conjunta de ASEAMO, de las subvenciones comunitarias y del Plan regional de mejora de ganado vacuno del Principado de Asturias, existen unas 4.000 vacas Asturiana de la Montaña, de las cuales más del 90% están inscritas en el Libro Genealógico de la raza, estando localizadas en áreas de los Picos de Europa más del 75% de las mismas.

La asociación ASEAMO en colaboración con la Consejería de Agricultura del Principado de Asturias dispone en la actualidad de 5 Núcleos de Control de Rendimiento Cárnico con un total de 136 ganaderías controladas, en las cuales se obtuvieron los resultados mostrados en el Cuadro nº 1.

Se puede observar como la raza Asturiana de la Montaña presenta unos índices productivos propios de las poblaciones de ganado vacuno de carne no especializadas, manteniéndolos sin grandes fluctuaciones a lo largo del año a pesar de épocas difíciles.

Los partos se concentran a finales del invierno y comienzo de la primavera, produciéndose el 66% entre los meses de febrero y abril y el 90% entre enero y mayo. Junto con la docilidad y capacidad maternal, la aptitud para el parto es una de las características que atrae el interés

de los ganaderos por la raza Casina, ya que permite escasos niveles de atención a los animales e inapreciables gastos veterinarios.

El intervalo entre partos de 425 días es similar al de otras razas rústicas explotadas en condiciones extensivas (Retinta), y la edad media al primer parto de 39 meses se está reduciendo últimamente por prestarse una mayor atención y cuidados a las novillas.

### MANEJO DE LAS EXPLOTACIONES

El sistema de producción con Asturiana de la Montaña en la Comarca de los Picos de Europa se basa en el aprovechamiento de comunales durante la mayor parte del año, con ligeros pastoreos de los prados de la explotación en primavera y otoño, y esporádicas estabulaciones en épocas de hibernación.

El ciclo en el mes de abril con la subida del rebaño a los puertos, quedando en la explotación únicamente las vacas que no han parido y las recién paridas, que irán subiendo a medida que los terneros vayan siendo mayores, de manera que en junio ya ha subido todo el ganado.

El rebaño permanece en el puerto hasta que a mediados de septiembre se comienza a bajar a los invernales, cuestras

y prados del valle, de forma que en diciembre ya no hay animales en los puertos.

A lo largo del otoño permanecen durante todo el día en cuestras y prados y, a medida que avanza el invierno, se van bajando a los prados del valle los animales que aún permanecían en invernales y cuestras, de manera que en febrero los animales están en los prados (la mayoría) o estabulados (algunas explotaciones).

A finales de marzo se comienza a utilizar las cuestras e invernales hasta que en abril se vuelve a iniciar el ciclo con la subida a los puertos de montaña.

Este sistema de manejo se resume en el Cuadro nº 2, donde se observa como el período de estabulación permanente se reduce únicamente a 22 días anuales (problemas de nieve), y como el pastoreo en comunales constituye la base de la alimentación anual. El consumo de alimentos suplementarios al pasto tiene lugar durante la estabulación de los animales, correspondiendo casi exclusivamente a heno de hierba, ya que las pequeñas cantidades de concentrado (harina de cebada) que resultan corresponden a consumos de algunas vacas en el momento del parto.

Los terneros machos lactantes acompañan a las madres a los puertos, donde

### Cuadro nº 1 Resultados productivos de la raza Asturiana de la Montaña en la zona de los Picos de Europa

Edad primer parto (meses)	39
Intervalo entre partos (días)	425
Partos sin asistencias (%)	99,5
Peso nacimiento (kg)	26
Peso al destete (kg a los 202 días)	142
Ganancia diaria hasta el destete (g/día)	575

### Cuadro nº 2 Localización y consumo anual de las vacas reproductoras de raza asturiana de la montaña

Permanencia en:	
— Estabulación permanente (días/año)	22
— Pastoreo en comunales (días/año)	230
— Pastoreo en prados de la explotación	113
Consumo de alimentos suplementarios:	
— kg de materia seca de concentrado/vaca reproductora/año	18
— kg de materia seca de heno/vaca reproductora/año	342



Los terneros machos se venden al destete en las ferias de otoño. (Fotos del archivo de ASEA-

permanecen hasta que son destetados a fecha fija a mediados de septiembre para ser vendidos en las numerosas ferias de otoño existentes, mientras que las terneras hembras o los terneros machos para vida se destetan un poco más tarde,

cuando la madre esté cubierta de cinco meses.

#### PERSPECTIVAS DE FUTURO

La raza Asturiana de la Montaña es una raza integrada desde tiempos remo-

tos en el ecosistema y paisaje del Parque Nacional de los Picos de Europa y de todo el oriente asturiano, por lo que su explotación es perfectamente compatible con la de los recursos turísticos y forestales de estas zonas, realizando además una labor ecológica importante por conservar y mantener pastos que de otra manera estarían abocados al total abandono y consiguiente avance de la matorralización.

Por tanto, la producción vacuna con ganado de la raza Asturiana de la Montaña en la comarca de los Picos de Europa presenta buenas perspectivas de futuro ya que, aparte de las actuales directrices comunitarias tendentes a potenciar los sistemas extensivos, cuenta con el apoyo de las Administraciones Autonómicas vivamente interesadas en fijar población en el mundo rural y evitar la emigración a zonas industriales también inmersas en una profunda crisis. Además, los recientes escándalos por engorde fraudulento con sustancias prohibidas han provocado una mayor concienciación del consumidor, existiendo una demanda creciente de carnes producidas de manera natural, especialmente por los hosteleros de los Picos de Europa, que es la zona más turística de Asturias y una de las más visitadas del Norte de España.

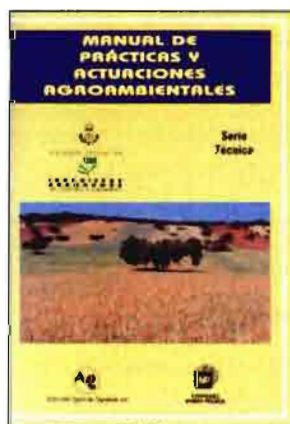


LIBROS

## NOVEDAD EDITORIAL



LIBROS



### MANUAL DE PRÁCTICAS Y ACTUACIONES AGROAMBIENTALES

Autores varios

(24 x 17 cm). 320 pag. pvp: 3.800 pts.

Coedición: Colegio de Ingenieros Agrónomos de Centro, MAPA.

Editorial Agrícola Española, S.A. y Ediciones Mundi-Prensa

Este Manual, elaborado por un equipo de reconocidos profesionales en las ciencias de los Recursos Naturales, recoge de forma fácilmente asequible una compleja y dispersa información sobre un tema tan importante como son las prácticas agroambientales que hoy en día se pueden aplicar en la agricultura.

El primer capítulo, **Agricultura y medio ambiente**, sitúa al lector gracias a una detenida revisión de la relación entre la agricultura y el medio ambiente.

El capítulo segundo, **Integración ambiental de la agricultura**, da unidad a la obra, mediante un esquema general que recoge y estructura los objetivos, para la integración ambiental de la actividad agraria, en forma de árbol, y las prácticas agroambientales a través de las cuales lograr dichos objetivos.

Por último, el tercer capítulo, **Prácticas y actuaciones agroambientales**, contiene los usos y acciones agroambientales recogidos en función de los objetivos, descritos según los conceptos explicativos más relevantes. No se trata de prácticas propias de una agricultura romántica o utópica sino de actuaciones reales que deben caracterizar una agricultura moderna y profesional en el marco de la integración ambiental que debe presidir la actividad agraria actual y futura. Así se recogen las *buenas prácticas agrícolas*, las *prácticas agrarias tradicionales* que han permitido conservar paisajes de extraordinario valor y *actuaciones de restauración, conservación y mejora* de los ecosistemas agrarios.

Esta estructura permite que se puedan incorporar aportaciones novedosas en futuras ediciones, ya que constantemente se van generando nuevas técnicas o encontrando ventajas a las antiguas.

## Agricultura

EDITORIAL AGRÍCOLA ESPAÑOLA, S.A.

Caballero de Gracia, 24, 3º izqda. - Teléfono: 521 16 33 - FAX: 522 48 72. Madrid-28013